

PRECIO	
Semana	E° 9
Aéreo a Provincias	E° 11
Domingo	E° 10
Aéreo a Provincias	E° 12

Fundado el 14 de enero de 1917

PRESIDENTE ALLENDE:

CONTINUAREMOS HACIA EL SOCIALISMO



Un Estadio Nacional con sus localidades totalmente repletas de trabajadores, fue el escenario en que el Presidente de la República, Dr. Salvador Allende, dio a conocer la Plataforma de Victoria de la Unidad Popular. La fotografía fue captada a las 17.30 horas. Posteriormente el público invadió las pistas de atletismo y la cancha de fútbol. En el recuadro, el Presidente Salvador Allende y el Presidente del Partido de Unidad Popular, Senador Rafael Agustín Gumucio, cuando ingresan al primer campo deportivo en un automóvil descubierto. (Fotos de A. Muñoz y R. Barra).

- El pueblo, con fervor y fe, ha demostrado confianza en el presente y el futuro.
- Mi mandato termina en 1976, nadie impedirá que cumpla con mi obligación constitucional.
- La patria está amenazada por aquellos que pretenden subvertir el orden público y busca la guerra civil. Irreductiblemente, su marcha hacia el socialismo.
- Los que hablan de reconstruir a Chile son los que fracasaron ayer.

CHILE CONTINUARÁ y que lo sepan, irreductiblemente su marcha hacia el socialismo. Soy Presidente del egido por el pueblo, ratificado por el Congreso, mi mandato termina en 1976. Nada ni nadie impedirá que cumpla esta obligación constitucional".

En medio de un multitudinario agitar de banderas chilenas, del Partido de la Unidad Popular y de las colectividades de la izquierda, intervino el Presidente del Partido de la U.P. Senador Rafael Agustín Gumucio, denunciando los intentos de la derecha de desartar el enfrentamiento con posterioridad a la elección de marzo próximo. Llamó Gumucio a la herrea unidad de las fuerzas de izquierda y a un respaldo efectivo al Presidente Allende y al Gobierno.

GARANTÍAS PARA ELECCIÓN

Destacó Allende que el acto no tenía un carácter electoral y que como Presidente tengo la obligación, y la cumpliré de dar las más amplias garantías a todos los sectores que intervienen en la batalla electoral.

"Como nunca —dijo— el Gobierno como tal estará marginado de toda intervención". Reafirmando que no aceptará que funcionarios de Gobierno intervengan en la campaña en horas de campaña ni que se utilicen medios fiscales. "Las elecciones no se ganan un mes antes, se ganan a lo largo de la batalla cotidiana."

"Como Presidente seré absolutamente imparcial", añadió Allende, destacando que la presencia en el Gabinete del Ministro del Interior General Carlos Prats merece el respeto de todos los chilenos.

"Tengo derecho y tengo la obligación de exponer mis críticas. Soy Presidente elegido por el pueblo, ratificado por el Congreso y mi mandato termina en 1976. Nada ni nadie impedirá que cumpla esta obligación constitucional".

AMENAZA PARA CHILE

El Jefe del Estado recalco luego que aquellos que pretenden subvertir el orden público, para negar las fases legales del Gobierno, Gobierno Popular y el pueblo.

"La historia de los dos últimos años es la historia de las masas populares que ganaron el Gobierno, que lucharon por conquistar el poder para construir un proceso revolucionario.

Estos dos años son de la historia nuestra, no de la oposición. Nosotros escribimos y hacemos la historia revolucionaria del pueblo de Chile". Yo presido un Gobierno de los trabajadores y quiero advertirles que la Patria está amenazada. Una amenaza se cierne sobre Chile. Estamos ante uno de los mayores desafíos que hemos tenido como Nación. El proceso revolucionario avanza y avanzará, pero hay quienes quieren paralizarlo política y económicamente. Acaparan, especulan en una única obsesión por maniatar al Gobierno e impedir el cumplimiento del Programa de la Unidad Popular.

Recalcó Allende que no es el proceso revolucionario el que está en juego por que "Chile continuará irreductiblemente su marcha hacia el socialismo. Lo que la reacción fascista está a menazada es que este proceso pueda realizarse sin la violencia física generalizada".

"La vía Chilena al socialismo quiere asegurar la revolución anticapitalista y antiimperialista, evitando la guerra civil. Ese alto propósito concita el respeto y la admiración mucho más allá de estas fronteras. Nuestro camino al socialismo busca que los trabajadores, como clase, conquisten el poder político y económico, fortaleciendo la democracia en pluralismo y libertad. Pero sectores de la oposición, profascistas, y el imperialismo, quieren acabar con nuestra propia democracia burguesa."

"El pueblo no necesita la violencia —dijo Allende—, el pueblo no quiere emplear la fuerza y así lo demostró en Octubre pasado, cooperando con las fuerzas del orden y las Fuerzas Armadas. Pero que entiendan que el pueblo no está movilizado, que el pueblo no está vigilante, que yo no utilice todos los resortes de la Constitución para detener la audacia cobarde del fascismo, que el pueblo no le responda con la violencia revolucionaria."

"Usaremos la ley, la fuerza que la Constitución pone como guardianes de nuestra vida institucional. Si tratan de desbordar este marco institucional, la gran marea del pueblo organizado, consciente, demostrará que está dispuesta a defender su revolución, a Chile y al porvenir de los chilenos."

MAQUINARIA EN MARCHA

Allende denunció luego que hay "hay una fabulosa maquinaria en marcha que quiere que el Gobierno quede indefenso, víctima del caos económico. El proceso chileno exige que el sistema

económico y político esté abierto a los cambios, que no esté bloqueado su camino. La vía chilena no admite ni admitirá camisa de fuerza para impedir su avance ni su programa que el pueblo sabe que cumpliremos".

El capitalismo está arrinconado en su última reducción: la especulación y de ahí surge una voz cavernaria que habla de reconstruir a Chile. Es el eco de los que ya fracasaron, es la voz de los que entregaron nuestras riquezas básicas al capital extranjero, es el eco de los que provocaron que Chile dependiera de un solo producto. Son los responsables del fracaso histórico, por eso los que hablan de reconstrucción (caso entiendo por reconstrucción la devolución de nuestras riquezas al capital extranjero; la devolución de las industrias a los Yarrur, a los Sumar a los Edwards, la devolución de las tierras a los latifundistas? ¿quieran de nuevo a la ITT controlando los medios de comunicación e interviniendo en nuestra política interna?")

"Con cinismo hablan de un plan Marshall porque sólo conciben a Chile entregado al imperialismo. Pero tienen que saber que Chile no es tierra de nadie. Chile es un país que va a consolidar su independencia económica, donde los trabajadores son y serán Gobierno".

PROBLEMAS CIRCUNSTANCIALES

Subrayó que los que así hablan responden a una clase, la minoritaria, que tiene sobre su conciencia un gran fracaso histórico, una clase ineficiente que hipotecó a Chile y que permitió que se llevara millones de dólares, una clase que ignoró el mar, que discriminó a las mujeres y a sus hijos, que llevó a una situación mendicante a 400 mil jubilados, que privó a tres millones setecientos mil chilenos de agua potable y a otros tantos de alcantarillado y que fue incapaz de trazar una política habitacional acorde con las necesidades de la población.

"—Estos —dijo— son los que hablan ahora de patriotismo, de honradez y de que quieren reconstruir el país".

El Presidente Allende reclamó del pueblo conciencia clara de que estamos enfrentados a problemas circunstanciales como son la inflación y el desahastamiento. Deseo, dijo, que el pueblo de Santiago afectado por el flagelo inflacionista, que tiene hondos y profundas raíces.

Señaló que el Gobierno está dispuesto a compensar el alza del

PODER ADQUISITIVO

El Primer Mandatario indicó que 700 mil chilenos se han incorporado al poder de consumo, mientras los capitalistas se han dedicado a no invertir y a juntar dinero para especular.

Por esta razón el Jefe del Estado indicó que el pueblo debe fortalecer sus organizaciones de masas. Centros de Madres, Juntas de Vecinos y las JAP que son organismos legítimos, dijo, y legales. Reclamó de los campesinos y trabajadores una mayor producción para cumplir con la alimentación del pueblo.

LA SEDICION

Refiriéndose al paro de octubre agregó "que jamás en toda mi vida política había conocido una actitud sediciosa más indigna y que tuvo la repercusión económica más grave para la nación".

Recordando la actitud negativa del Congreso en estos dos últimos años, reseñó todos los proyectos de ley importantes que ha enviado el Gobierno al Congreso y que éste ha rechazado o ha dejado dormir en las comisiones del Parlamento. Recordó el de las asignaciones familiares; el Ministerio del Mar, que entregaba financiamiento a las municipalidades, y el del delito económico.

UNIDAD

Antes de entrar a reseñar los puntos principales de la Plataforma de Victoria el Presidente Allende reclamó de las colectividades de la Unidad Popular un mejor entendimiento que constituye la base real del proceso y del Gobierno. "El proceso revolucionario chileno, dijo, es una causa trascendental en la historia del pueblo y millones de personas tienen puestos los ojos sobre nosotros".

—Reclamó y exigió —dijo— de la Unidad Popular la obligación histórica de respaldar con lealtad a la revolución y a la unidad".

Termino señalando el Presidente Allende: "QUIERO QUE USTEDES SE PAN QUE ANTES DEL CUATRO Y DESPUES DE EL SU COMPAÑERO ESTARA JUNTO A USTEDES EN LA BARRICADA DE LA LUCHA".

PLATAFORMA DE VICTORIA

El Presidente Allende dio a conocer ayer al pueblo las tareas que han sido definidas como prioritarias por la Unidad Popular y el Gobierno, y que representan el compromiso político que asumen las fuerzas de izquierda ante el país. Conforman ellas uno de los más trascendentes documentos: la "plataforma de victoria" que entregamos a nuestros lectores en extenso.

La presente plataforma está dirigida a todos los obreros, técnicos y profesionales, campesinos y empleados de Chile, a los pequeños y medianos empresarios, a las mujeres dueñas de casa o trabajadoras y a la juventud en general.

Este no es un simple documento electoral. Aunque presentado a la discusión del pueblo durante la campaña para elegir un nuevo Parlamento, los programas y proyectos en él contenidos son fruto de la experiencia de dos años de aplicación del Programa de Gobierno, plenamente vigente, y trascienden el resultado de los comicios de marzo de 1973. Pero éstos revisten una importancia extraordinaria por un llamado al pueblo para que manifieste marcadamente su resolución de continuar impulsando el proceso de profundas transformaciones históricas que tienen lugar para avanzar hacia el socialismo.

En esta lucha del Gobierno y del pueblo por la aplicación del Programa, la trinchera política de la burguesía —el Parlamento— ha sido una barrera teóricamente opuesta a los cambios.

Es la labor destructiva de la mayoría del Congreso la que debe ser masivamente rechazada por el pueblo en las elecciones de marzo. Estas elecciones representan, pues, un enjuiciamiento del Parlamento de ningún modo un plebiscito.

Frente a esto, el pueblo chileno tiene tareas muy concretas por las que luchar:

1.- Conquistar todo el poder para la clase obrera, los trabajadores y el pueblo. ¡A desarrollar el Poder Popular y fortalecer el Gobierno!

2.- Asegurar el desarrollo económico al servicio del pueblo. ¡A resolver los problemas de la producción y del abastecimiento! ¡A derrotar el mercado negro, el contrabando y la especulación a través de la organización de la clase obrera y del pueblo!

3.- Afianzar la independencia y la liberación definitiva de nuestra Patria. ¡A derrotar el bloqueo y la agresión imperialista!

El desarrollo disciplinado y consciente de estas tareas, realizadas conjuntamente, nos permitirá ampliar la representación popular en el Parlamento. Sólo cumpliéndonos podremos aglutinar a la inmensa mayoría del pueblo y avanzar hacia la nueva sociedad, hacia la verdadera democracia, hacia el socialismo.

1.- LO QUE HEMOS AVANZADO

Durante los dos primeros años del Gobierno Popular, la gran tarea ha sido luchar contra la burguesía y el imperialismo, que poseían las grandes fábricas, minas y fundos, y que se apropiaban del grueso de la producción y de los ingresos.

En las grandes fábricas, en los latifundios expropiados y en las grandes minas, los trabajadores han dejado de ser instrumento de los dueños. Ahora participan en las decisiones básicas y en la dirección de las empresas para que produzcan más y para que produzcan a los más necesitados.

En estos dos años el pueblo ha tomado el control de los bancos privados, nacionales y extranjeros, y los ha puesto al servicio de Chile y de su pueblo las grandes empresas monopólicas industriales y de distribución.

Hoy día el Estado controla el 96 por ciento del crédito bancario. El 35 por ciento de la producción industrial está en manos de empresas del Área de Propiedad Social.

Se ha aplicado aceleradamente la ley de Reforma Agraria:

—Los latifundios han sido expropiados. Quedan pocos predios de más de 80 Hás. básicas en manos privadas;

—Se han desarrollado nuevas formas de organización de la producción agropecuaria;

—El movimiento campesino organizado se ha fortalecido;

—El viejo aparato estatal agrario se ha ido adaptando a las exigencias de la nueva realidad rural, a través de la integración de los organismos del agro al sistema único de planificación.

El cobre ha sido nacionalizado. Sin embargo, las grandes empresas transnacionales imperialistas, confundidas con la burguesía criolla, buscan retornar a la situación del pasado. Estamos enfrentando represalias y las agresiones. Pero hoy día los chinos controlamos y manejamos el cobre, que representa el 80 por ciento de nuestras exportaciones. También hemos nacionalizado el salitre, el carbón y el hierro, antes exportados por empresas bajo control del capital foráneo.

Tras dos años de Gobierno, el empleo creció para llegar a los niveles más altos de la historia del

país. La tasa de desocupación bajó en Santiago al 3.0 por ciento en septiembre pasado. La economía creció cerca del 12 por ciento en dos años.

Estos resultados se han traducido en una intensa redistribución del ingreso. El consumo de los trabajadores ha aumentado rápidamente. Sus condiciones de vida han mejorado. Los servicios de salud se han perfeccionado y ampliado. El medio litro de leche ha significado menos mortalidad infantil, menos retraso mental y menos desnutrición para los niños de las familias trabajadoras. Las policlínicas periféricas han alcanzado a los grupos más pobres, antes abandonados. La educación se ha extendido masivamente, cubriendo el 18% de la población infantil y aumentando en 1971 sus matrículas en un 30% en el nivel superior. Se han entregado 30.000 viviendas definitivas y existen 65.000 en construcción.

Las pensiones mínimas de vejez, invalidez y viudez del Servicio de Seguro Social aumentaron en un 550 por ciento entre 1970 y 1972. La asignación familiar se ha nivelado en igual forma para la gran mayoría. 300 mil ancianos, jubilados del Servicio de Seguro Social, han elevado sus ingresos desde un cuarto del salario mínimo a un salario completo, además del alza de sus asignaciones familiares. La previsión se ha extendido a 130 mil pequeños comerciantes, a cerca de 200 mil feriantes ambulantes y estacionados, a 30 mil pequeños industriales y artesanos, a los deportistas profesionales y actividades conexas, y a los transportistas.

Pero queda mucho por hacer. Las posibilidades que se han abierto deben afianzarse mediante el avance del proceso revolucionario. Sólo el acceso definitivo al poder por la clase obrera y el pueblo hará irreversible estas grandes conquistas.

En el cumplimiento de su Programa, el Gobierno Popular ha situado al pueblo chileno en forma destacada en el escenario de la política internacional. Con el respaldo de las masas hemos roto decididamente con una política internacional estrecha, dependiente de los Estados Unidos, y hemos expuesto ante el mundo, en forma clara, las causas de nuestros problemas y necesidades y nuestra resolución de unidad en la lucha común de todos los pueblos de América Latina y del mundo explotado.

Hemos emprendido la renegociación de la deuda externa —más de cuatro mil millones de dólares—, traducción contable de la gestión dependiente y contraria a los intereses nacionales de los gobiernos capitalistas anteriores.

Hemos roto, además, con las "fronteras ideológicas", símbolo y prueba de la dependencia de la gran mayoría de los países de América Latina del imperialismo norteamericano; rompimos con las imposiciones neocolonialistas de la OEA, restableciendo relaciones con Cuba; abrimos relaciones comerciales y diplomáticas con todos los países socialistas. Expresamos la solidaridad profunda del pueblo chileno con la lucha heroica del pueblo vietnamita y reconocimos al Gobierno Revolucionario Provisional de Sud-Vietnam.

Abrimos relaciones diplomáticas con el Gobierno de Camboya, manifestando así nuestro apoyo a las luchas de su pueblo contra la invasión yanqui y sus lacayos internos.

Chile proyectó en su política externa los principios de una posición soberana e independiente en América Latina, reforzando el Pacto Andino y apoyando las luchas y los intereses de los pueblos del Continente.

Por primera vez en nuestra historia, el pueblo chileno ha empezado a derrotar a los grandes monopolios imperialistas. Por eso hemos sido agredidos. Por la misma razón hemos recibido la solidaridad de todos los pueblos y particularmente de las naciones socialistas.

2.- LA LUCHA DE LA BURGUESÍA PARA MANTENER LA VIEJA SOCIEDAD

El sistema capitalista chileno llegó a 1970 en una situación de estancamiento en el desarrollo de sus fuerzas productivas. La producción industrial aumentaba a un ritmo muy lento. La producción agropecuaria apenas crecía. El desempleo y la miseria caracterizaron a los gobiernos anteriores. El de la Unidad Popular comenzó a transformar ese cuadro.

El Área de Propiedad Social en la industria, el área reformada en la agricultura, la estatización de la banca, el aumento del control social en la esfera de la distribución y la comercialización, son el embrión de una nueva estructura económica. La nacionalización de las riquezas básicas es el principio del fin de nuestra dependencia del imperialismo.

Todas estas transformaciones se han producido paralelamente al desarrollo de la conciencia política en amplios sectores de las clases populares. El crecimiento cuantitativo y cualitativo de las organizaciones populares ha sido inmenso durante estos dos años.

Es un mundo nuevo el que está apareciendo. Un Chile nuevo está siendo construido por el pueblo. Una

revolución ininterrumpida está comenzando. La fuerza creadora de las masas y de sus organizaciones se despliega con más y más fuerza.

En frente está el mundo viejo: La vieja clase dominante, los monopolistas, los terratenientes, los aliados nacionales del imperialismo, los acaparadores, se defienden y atacan a las clases populares. Ellos protegen sus intereses económicos, el derecho que impusieron de explotar a los trabajadores y a enriquecerse. Esa defensa la envuelven con un ropaje ideológico. Dicen defender la libertad, la democracia, la patria. Pero lo que defienden es la libertad de explotación económica de los trabajadores, tratan de mantener la libre explotación del hombre por el hombre. Defienden la libertad de los pocos frentes a los muchos.

Dicen defender la democracia y la patria. "Su" democracia, para que siga habiendo ricos y pobres, explotados y explotadores. La defensa de la patria es para ellos la venta del país al mejor postor.

Se trata de la defensa de los intereses de la burguesía mediante el uso de una ideología originada por esa clase y manipulada por ella durante años. El aparato publicitario burgués cuenta con poderosos recursos y sigue ejerciendo su nefasta influencia sobre sectores del pueblo.

La vieja sociedad capitalista es defendida no sólo mediante la lucha ideológica y propagandística de la clase dominante. También lo hacen en el terreno económico. Tratan de utilizar las leyes del mercado, impidiendo la puesta en marcha de una economía planificada. Amparados tras la ley de la oferta y la demanda, estimulan el mercado negro y el contrabando. La burguesía industrial y financiera, al ser desplazada de sus tradicionales centros de poder económico, se está transformando en burguesía especulativa. La tasa de beneficio de su capital es lo único que les interesa, al tiempo que impiden que se legisle adecuadamente contra los delitos económicos. La gran cantidad de dinero que han acumulado lo usan para especular y fomentar el mercado negro, no para inversiones que permitan aumentar la producción.

En este país siempre hubo desabastecimiento. Aunque las vitrinas exponían muchos productos, sólo los menos podían comprarlos. Las grandes masas no podían consumir lo que verdaderamente necesitaban, no podían comer carne habitualmente, ni dar leche diariamente a los niños. Los ingresos de los trabajadores eran muy bajos. El desabastecimiento estaba disfrazado detrás de las leyes del mercado. Desabastecimiento para el pobre, falta de educación para el pobre, falta de salud y de medicamentos para el pobre, y abundancia, salud y educación para el rico: Para mantener su dominación, la ideología y los medios publicitarios de la burguesía lo ocultaban sistemáticamente. Cuando el pueblo exigía sus derechos, era reprimido violentamente.

Ahora, con el Gobierno Popular, los salarios y el trabajo han aumentado. Ahora que los trabajadores tienen más dinero para comprar y que acuden masivamente a las tiendas y negocios, los productos se acaban, porque los trabajadores son muchos y la industria que nos legó la burguesía es débil, raquítica y estaba destinada a producir para satisfacer las necesidades de la burguesía.

De este modo, los viejos explotadores pretenden llevar al país al caos económico: Provocando un ambiente de escasez, creando desabastecimiento, estimulando con su propaganda una sicosis de consumo, tratan de generar el descontento popular contra el Gobierno de los trabajadores.

Pero el pueblo se ha dado cuenta y por eso fracasó el paro de octubre, organizado por los patrones para crear el caos económico y político, para derribar el Gobierno.

Agazapados y golpeando desde la sombra, los patrones esperaban poder reconquistar las posiciones de poder de las que han sido desplazados. La organización del pueblo, la respuesta que les dio la clase obrera, hicieron fracasar estrepitosamente sus planes.

Los problemas que hoy enfrentamos no son sino el resultado de la lucha entre quienes combaten por la construcción de una nueva sociedad y quienes se resisten para volver atrás. El avance de los trabajadores en la conquista de mejores niveles de vida ha recibido como respuesta la especulación, el mercado negro, el contrabando y el acaparamiento: Así le roban al pueblo el incremento alcanzado en sus ingresos. La derecha, desde el Congreso, deja sin financiamiento los reajustes de remuneraciones, los programas sociales y productivos, mientras impide el aumento de los tributos a los grupos privilegiados. Crean así condiciones para que aumente la inflación, lo que reduce la capacidad de compra de los asalariados.

Cuando los trabajadores demuestran que son capaces de participar en la dirección de la industria, de mantener la producción en el campo, de sostener la batalla de la producción, la burguesía trata de detener el país parando los camiones y cerrando el comercio.

A la recuperación de nuestras riquezas básicas,

los enemigos de Chile respondieron con el bloqueo económico externo. Interrumpen los créditos, embargan nuestro cobre. Tratan de impedir que podamos comprar los alimentos para la población y las materias primas para nuestra industria.

La llamada Confederación Democrática (CODE), formada por el Partido Nacional, la DC, y otros, es la organización política de los patrones. La CODE defiende a los monopolistas. Tiene como plataforma la devolución de las empresas y los fundos a sus antiguos dueños. Defiende la vieja sociedad, el viejo sistema.

Es cierto que dentro de la CODE hay algunas diferencias, pero son sólo secundarias, están unidos en su afán de retornar al pasado y mantener el sistema capitalista.

Por eso la CODE no interpreta los intereses de los trabajadores, de los pequeños y medianos propietarios, de los campesinos que aspiran a hacer producir la tierra y percibir el fruto de su trabajo, de las mujeres chilenas que velan por el futuro de sus hijos.

La CODE no tiene principios ni lucha por ideales distintos del egoísmo de los privilegiados. Es incapaz de presentar un programa para el futuro de Chile. La vuelta atrás que persigue la derecha no es sino represión contra los trabajadores y las organizaciones populares, fin de las libertades democráticas para el pueblo y sumisión de la patria a las exigencias del capital imperialista. Para obtener estos fines, la reacción no ha vacilado —ni vacilará— en llevar a Chile a la guerra civil. Sólo la unidad consciente de los trabajadores, de la gran mayoría de los chilenos, podrá derrotar al egoísmo capitalista que, para preservar sus privilegios es capaz de recurrir hasta la violencia más atroz.

En síntesis, el pueblo está enfrentando las dificultades inherentes a un proceso revolucionario rechazando la agresión del imperialismo. Su lucha por crear una nueva estructura económica provoca la resistencia desesperada de quienes se benefician de la vieja estructura de privilegios.

3.- LOS TRABAJADORES SOLO TIENEN UN CAMINO: AVANZAR HACIA EL SOCIALISMO

Ante la crisis de un sistema económico agotado, hay una salida: la construcción de una economía socialista.

Hay que aumentar la inversión para crear nuevas fábricas que produzcan para todos en vez de hacerlo para unos pocos. La agricultura debe elevar la producción de alimentos. Estos avances económicos tienen que ser puestos al servicio del pueblo, mediante la coordinación y planificación general del proceso productivo.

El esfuerzo productivo en favor de las mayorías sólo es viable si aumentamos nuestra independencia. Para ello es imprescindible disminuir el endeudamiento y ser capaces de exportar, especializarnos y desarrollarnos tecnológicamente.

Estas metas sólo se alcanzarán mediante la unidad y la lucha constante y consciente de todos los trabajadores. Las alternativas ofrecidas por la derecha, por la CODE, son falsas. Ellas se apoyan en el endeudamiento y en la presencia de empresas extranjeras imperialistas en condiciones que, en definitiva, significan mantener y acrecentar nuestra dependencia de Estados Unidos.

La derecha pretende aumentar sin límite el ingreso de los grupos privilegiados. Ello lleva a restituirles su poder económico en perjuicio de los trabajadores.

El camino del pueblo nos conduce a una sociedad socialista. Para avanzar en esa dirección, el proceso debe apoyarse en la organización de los trabajadores. El poder de los trabajadores es el instrumento indispensable para cambiar definitivamente la estructura económica. Deben ser fortalecidas las organizaciones del poder popular, aprovechando las experiencias del paro patronal subversivo de octubre.

4.- CONQUISTAR LA LIBERACION DEFINITIVA DE LA PATRIA

El Gobierno y las empresas norteamericanas cuestionan el derecho de Chile a nacionalizar sus riquezas básicas de acuerdo a sus propias normas constitucionales, lo que desconoce nuestra soberanía. Nacionalizamos el cobre de acuerdo a las disposiciones constitucionales. Chile determinó la indemnización de las empresas norteamericanas, deduciendo las utilidades excesivas que habían obtenido durante años de explotación de nuestro trabajo.

Las compañías norteamericanas, la Kennecott en particular, nos están embargando el cobre en Francia, Alemania Federal y Holanda, mientras en Estados Unidos lo hacen con otros bienes. Frente a ello, hemos tenido la solidaridad de la clase obrera de aquellos países.

Estados Unidos suspendió los préstamos que los organismos estatales de crédito otorgaban normalmente a nuestro país e influyó para que instituciones

internacionales de financiamiento hicieron lo mismo.

Obstaculizan de manera creciente nuestro comercio exterior, dificultando la importación de materias primas, alimentos y medicinas. Más aun, presionan a otros países para que reduzcan su comercio con Chile.

Las empresas norteamericanas, coludidas con altos personeros de los partidos de la burguesía criolla, han intervenido sistemáticamente en nuestra vida política. El caso más escandaloso es el de la ITT, cuya confabulación para impedir que el Presidente Allende asumiera en noviembre de 1970 tuvo repercusiones internacionales.

El imperialismo usa todos los métodos: la presión económica, el chantaje, los vetos en los organismos internacionales, el espionaje, el financiamiento de la contrarrevolución, la ayuda a los organismos y partidos que buscan el derrocamiento del Gobierno. Están por el fracaso de nuestra marcha hacia la liberación y el socialismo.

1973 será un año decisivo en el enfrentamiento con el imperialismo. El pueblo debe saber que ello requerirá un gran esfuerzo. Debe estar preparado para defenderse en esta emergencia, de la cual estamos seguros saldremos victoriosos.

Como en octubre, el imperialismo no dejará de agredir a Chile, en una guerra sin cuartel, sin tregua. Es una guerra a muerte que no terminará mientras no rompamos definitivamente las cadenas. El pueblo de Chile debe movilizarse para:

—Rechazar todo intento del imperialismo en el sentido de obtener por la nacionalización del cobre otras compensaciones que las establecidas por la Reforma Constitucional.

—Rechazar enérgicamente la presión económica, el chantaje y la discriminación del gobierno norteamericano en contra de Chile en los organismos internacionales de crédito.

—Rechazar el embargo ilícito de nuestro cobre y bienes solicitado por la Kennecott en los tribunales de otros países, lo que significa desconocer nuestro proceso de nacionalización.

—Desarrollar una intensa actividad productiva y creativa que nos permita ahorrar las divisas necesarias para romper los lazos de dependencia, de tal manera que nuestro crecimiento económico no esté sometido exclusivamente a la importación de repuestos, insumos, máquinas y tecnología norteamericana.

En este sentido, cada espiga de trigo más que cosechán los campesinos, cada nuevo repuesto producido por los trabajadores, cada producto de importación ahorrado representa una victoria en la batalla de Chile contra el imperialismo.

—Reafirmar nuestra confianza en los principios del internacionalismo proletario en la certeza de que no estamos solos y contamos con el apoyo de los pueblos y la ayuda de los países socialistas.

—Rechazar y denunciar la dominación cultural y tecnológica del imperialismo, su penetración en los centros de enseñanza y en las distintas actividades del país.

—Exigir al Parlamento el pronto despacho del proyecto de nacionalización de la ITT y de todos sus bienes, sin derecho a indemnización.

—Incorporar al Área de Propiedad Social las grandes empresas y monopolios de distribución. Es fundamental llegar a la distribución mayorista total de las empresas distribuidoras del A.P.S. de los productos que componen la canasta popular, utilizando todos los medios legales vigentes y el acuerdo comercial con las empresas productoras privadas.

—Desarrollar y perfeccionar el sistema de comercialización y distribución minorista mediante la participación activa del pueblo.

—Los Comandos Comunales y las JAP trabajarán en conjunto con los comerciantes del sector y los organismos estatales para coordinar el abastecimiento.

—En los lugares donde no exista comercio establecido, como campamentos mineros, zonas rurales o poblaciones, se establecerán sistemas nuevos de abastecimiento rural u otros que aseguren una distribución ordenada para todo el pueblo. En estos sistemas de distribución participarán los organismos populares.

—Reorganizar y especializar las empresas estatales de distribución y de acopio, mejorando su eficiencia y combatiendo el burocratismo bajo la dirección de la Secretaría Nacional de Abastecimiento.

—Combatir el mercado negro, mediante la definición y control rigurosos de los canales de distribución de los productos. Los volúmenes de productos distribuidos serán hechos públicos y estarán sujetos a la fiscalización de las organizaciones populares.

—Drásticas sanciones a quienes infrinjan los acuerdos convenidos.

—Reorganizar y especializar las empresas estatales de distribución y de acopio, mejorando su eficiencia y combatiendo el burocratismo bajo la dirección de la Secretaría Nacional de Abastecimiento.

—Combatir el mercado negro, mediante la definición y control rigurosos de los canales de distribución de los productos. Los volúmenes de productos distribuidos serán hechos públicos y estarán sujetos a la fiscalización de las organizaciones populares.

—Drásticas sanciones a quienes infrinjan los acuerdos convenidos.

—Reorganizar y especializar las empresas estatales de distribución y de acopio, mejorando su eficiencia y combatiendo el burocratismo bajo la dirección de la Secretaría Nacional de Abastecimiento.

—Combatir el mercado negro, mediante la definición y control rigurosos de los canales de distribución de los productos. Los volúmenes de productos distribuidos serán hechos públicos y estarán sujetos a la fiscalización de las organizaciones populares.

—Drásticas sanciones a quienes infrinjan los acuerdos convenidos.

—Reorganizar y especializar las empresas estatales de distribución y de acopio, mejorando su eficiencia y combatiendo el burocratismo bajo la dirección de la Secretaría Nacional de Abastecimiento.

—Combatir el mercado negro, mediante la definición y control rigurosos de los canales de distribución de los productos. Los volúmenes de productos distribuidos serán hechos públicos y estarán sujetos a la fiscalización de las organizaciones populares.

—Drásticas sanciones a quienes infrinjan los acuerdos convenidos.

—Reorganizar y especializar las empresas estatales de distribución y de acopio, mejorando su eficiencia y combatiendo el burocratismo bajo la dirección de la Secretaría Nacional de Abastecimiento.

—Combatir el mercado negro, mediante la definición y control rigurosos de los canales de distribución de los productos. Los volúmenes de productos distribuidos serán hechos públicos y estarán sujetos a la fiscalización de las organizaciones populares.

—Drásticas sanciones a quienes infrinjan los acuerdos convenidos.

convenio entre la CUT y el Gobierno se otorgará una compensación cuatrimestral como anticipo del reajuste anual. Dicha compensación se incorporará a la remuneración periódicamente recibida, y será imponible a contar del reajuste ordinario siguiente.

f) Ahorro e inversión productiva

En 1973 debemos iniciar un gran esfuerzo de ahorro para asegurar más inversiones y el aumento de la producción de los bienes esenciales.

—Todos los chilenos deben contribuir a este esfuerzo, pero en particular el mayor peso debe recaer en los sectores más ricos.

—Las empresas productivas deben impulsar nuevos proyectos de inversión. Esta tarea es urgente. Para ello debemos incorporar a todos los técnicos y profesionales dispuestos a colaborar en las grandes tareas nacionales. No habrá desarrollo ni mayor producción sin la elevación drástica de la inversión productiva y, preferentemente, en la industria, la minería y la agricultura.

Planteamos la necesidad de crear un Fondo Nacional para la inversión productiva, así como el desarrollo de todos los mecanismos que permitan e incentiven la formulación y puesta en marcha de los proyectos de inversión, que se originen tanto en el sector estatal como en el mixto y privado.

El proyecto de Plan de Inversiones para 1973 será ampliamente difundido en fecha inmediata para discusión de los trabajadores.

Nos ayudarán en estos esfuerzos la tecnología, los expertos y los préstamos de los países amigos. Disponemos, en efecto, de una cartera de alrededor de 600 millones de dólares en préstamos y hacemos esfuerzos para movilizarla con creciente intensidad.

Las inversiones—a diferencia del pasado, en que toda la capacidad de inversión se concentró en unos pocos grandes proyectos de larga maduración, muy dependientes de la tecnología y financiamientos extranjeros—contemplarán una atención directa y simultánea en cuatro sectores prioritarios que permitan asegurar crecimiento industrial, empleo, superación de la dependencia extranjera y reorientación de la producción hacia el consumo popular. Son los siguientes:

1.— Inversiones en industrias alimenticias, del vestuario y calzado, medicamentos, para cumplir el Programa Nacional de Abastecimiento y superar en los próximos años la insuficiente capacidad de producción heredada y atender masivamente las necesidades de la población en estos rubros. Dichas inversiones son altamente generadoras de empleo y de rápida maduración.

2.— Inversiones en la producción de ciertas materias primas necesarias para el crecimiento industrial y el de otros sectores, especialmente para obras de infraestructura y de equipamiento social, tales como construcción de viviendas, escuelas, hospitales, etc.

3.— Inversiones que aumenten la generación de divisas por exportaciones industriales y, por otra parte, incrementen la producción de manufacturas sustitutivas de importaciones.

4.— Inversiones destinadas a aprovechar mejor y más integralmente algunos recursos naturales que pueden servir de base a un vigoroso crecimiento de algunas industrias, tales como las destinadas al plan de reforestación ligado a la producción de madera y celulosa, al aprovechamiento de nuevas fuentes energéticas como el gas natural, la energía geotérmica y de algunos recursos mineralógicos.

g) Desarrollo industrial y tecnológico

En un mundo crecientemente dominado por quienes disponen del conocimiento tecnológico e industrial, un país como Chile sólo puede alcanzar su autonomía si se desarrolla en estos campos. Crearemos más centros de investigación nacional, daremos gran impulso a la ingeniería chilena, en estrecho contacto con las empresas del APS.

El programa de inversiones contempla un esfuerzo en la producción de bienes de capital y en la especialización en el cobre y agroindustria.

h) Dirección económica y planificación. Creación del Sistema Nacional de Planificación

Las grandes tareas inmediatas exigen de una ténica coordinación de las decisiones y su cumplimiento riguroso.

Debemos fortalecer el aparato de planificación y de dirección económica.

La verticalidad del mando en el Estado es un requisito esencial. Se aplicarán sanciones severas a quienes desconociendo esta necesidad incurran en incumplimientos que comprometan la eficacia de las medidas que se adopten.

La transformación de la economía capitalista exige el desarrollo y aplicación acelerados de la planificación, en primer lugar, en el Área de Propiedad Social.

Debe establecerse un Sistema Nacional de Planificación que tendrá carácter ejecutivo. Los organismos de los trabajadores tendrán una participación fundamental en él.

El Sistema Nacional de Planificación elaborará un plan de la economía nacional que contendrá los objetivos de desarrollo económico y los programas y proyectos que impulsará el Gobierno.

El sistema de planificación será dirigido por el Presidente de la República y estará integrado por el Consejo de Desarrollo Económico-Social, de carácter consultivo, en el que estarán representados los organismos de trabajadores y los pequeños y medianos empresarios privados. La planificación se estructurará a nivel central, sectorial, regional, comunal y de las empresas del área social.

El plan de la economía nacional debe tener carácter imperativo para las entidades con participación mayoritaria del Estado. El sector privado formulará sus planes de producción y de inversiones dentro de las orientaciones establecidas por el plan de la economía nacional.

El plan es democrático en su gestación, central en su formulación y descentralizado en su ejecución. La dirección económica y la planificación no podrán establecerse sino a condición de alcanzar una disciplina social de nuevo tipo. No a la disciplina coercitiva del explotador sino la disciplina consciente y democrática. Por tanto, debemos, en esas condiciones, fortalecer las líneas de autoridad y la verticalidad del mando. Deben respetarse

los papeles específicos que en el interior de la profesión o empleado de cualquier sector que los distorsionaría.

Somos partidarios del establecimiento de un sistema de sanciones claro, enérgico y aplicable a todos los niveles, así como la lucha sin cuartel contra la corrupción y la ineficiencia.

i) La política social: viviendas, educación, transporte.

Más allá de las realizaciones de estos días, aumentaremos nuestro esfuerzo en los campos que más afectan a los trabajadores.

Vivienda

La política de vivienda popular es una tarea de primera importancia. El Gobierno ha iniciado un número sin precedentes de viviendas para los trabajadores, ha limitado la vivienda suntuaria y ha impulsado la construcción de casas para otros sectores, sin descuidar la vivienda para otros sectores sociales a través del sistema de Ahorro y Préstamos.

En el campo se impulsará la construcción de viviendas populares. Las prácticas paternalistas deben terminar y los trabajadores concurrirán en una medida a costear sus casas.

La política de viviendas comprenderá la construcción de equipamientos comunitarios, como canchales, canchas deportivas, bodegas, centros de distribución, centros de madres, clubes juveniles, etc.

Se creará un conjunto de empresas estatales de construcción, especializadas, con autonomía y responsabilidad administrativa, que reemplacen a las empresas privadas más grandes.

Se brindará apoyo a las empresas constructoras privadas medianas y pequeñas.

Salud

En salud se tomarán de inmediato las siguientes medidas:

a) Acelerar el proceso de democratización de la salud, indispensable incrementar la participación popular organizada en las tareas de salud, para hacer efectiva la constitución y funcionamiento de los Comités Paritarios y Locales de Áreas y Establecimientos.

b) Impulsar el establecimiento del Servicio de Salud.

c) Incrementar las actividades de los promotores de salud destinados a reducir la mortalidad infantil.

d) Desarrollar el Programa Nacional de Salud Mental.

e) Impulso a la rehabilitación de lisiados y enfermos mentales.

f) Incorporar los servicios, a partir de enero de 1973, de los asistentes rurales de salud.

g) Distribuir rápidamente las nuevas promociones de 1973 de profesionales de la Salud, especialmente los médicos y dentistas, tomando en consideración para la asignación de prioridades los problemas más agudos de los Hospitales y consultorios, especialmente sin médicos, o con dotación insuficiente.

h) Completar la dotación de especialistas en Hospitales clasificados con "A", que deben cumplir funciones regionales. Para este efecto, el Gobierno deberá utilizar todas las posibilidades que le ofrezca la Ley.

i) Amplia contratación de alumnos de las Escuelas de Salud en calidad de auxiliares técnicos para prestar atención en poblaciones y áreas que no los necesitan, durante los meses de verano.

j) Extensión de los horarios de atención en consultorios de Santiago y otras ciudades donde esto sea necesario. Esto será complementado por la creación de equipos móviles de atención médica y dental.

k) Mejorar y extender la red de establecimientos de atención médica externa y ampliar la disponibilidad de camas de maternidad. Se otorgará prioridad a la construcción de consultorios periféricos.

l) Se procederá a la importación rápida de ambulancias y otros vehículos y se distribuirán de inmediato a las áreas de Salud. A la brevedad deberán entrar en funciones no menos de 250 nuevos vehículos.

Educación

Debe ponerse en marcha la Escuela Nacional Unificada mediante el funcionamiento, como etapa inicial, del Primer Año Medio Integrado, vinculando efectivamente a la escuela con la comunidad y la producción, lo que facilitará la absorción de la demanda de matrículas y el aprovechamiento racional de edificios y equipamiento. Ningún niño será rechazado, por ningún motivo, en sus aspiraciones de incorporarse o proseguir dentro del sistema educativo.

La Escuela Nacional Unificada debe estar dirigida por organismos colegiados, amplios, donde tengan papel relevante los Consejos Sindicales de los trabajadores de la Educación y las organizaciones populares.

Durante 1973 el Ministerio de Educación elaborará y elaborará el Proyecto de Ley Orgánica de Educación, que ordene los servicios de la enseñanza y establezca la carrera funcionaria de los profesores.

Deben crearse carreras cortas de formación de capacitación, que posibiliten la integración inmediata de miles de compatriotas a las exigencias del desarrollo económico y social.

Durante 1973 debe ponerse en práctica el Programa de Nivelación Básica, dirigido a unos 30.000 trabajadores de la ciudad y del campo.

En 1973, las Escuelas Especiales y Nocturnas para adultos deben aumentar a 60.000 el número de alumnos. Los cursos de capacitación de trabajadores en manualidades deben elevar hasta 9.000 el número de sus alumnos, creándose 300 cursos. En las escuelas Vespertinas y Nocturnas deben darse cursos técnicos a mayor número de adultos. Del mismo modo, deben desarrollarse nuevos programas técnicos para que más trabajadores puedan seguir estudiando.

En los programas educativos para los trabajadores, la enseñanza debe estar vinculada a la política social e intereses de la clase obrera.

El país necesita construir más Jardines Infantiles, para atender a los niños menores de 6 años.

La campaña de alfabetización deberá ser

los papeles específicos que en el interior de la profesión o empleado de cualquier sector que los distorsionaría.
Somos partidarios del establecimiento de un sistema de sanciones claro, enérgico y aplicable a todos los niveles, así como la lucha sin cuartel contra la corrupción y la ineficiencia.
i) La política social: viviendas, educación, transporte.
Más allá de las realizaciones de estos días, aumentaremos nuestro esfuerzo en los campos que más afectan a los trabajadores.
Vivienda
La política de vivienda popular es una tarea de primera importancia. El Gobierno ha iniciado un número sin precedentes de viviendas para los trabajadores, ha limitado la vivienda suntuaria y ha impulsado la construcción de casas para otros sectores, sin descuidar la vivienda para otros sectores sociales a través del sistema de Ahorro y Préstamos.
En el campo se impulsará la construcción de viviendas populares. Las prácticas paternalistas deben terminar y los trabajadores concurrirán en una medida a costear sus casas.
La política de viviendas comprenderá la construcción de equipamientos comunitarios, como canchales, canchas deportivas, bodegas, centros de distribución, centros de madres, clubes juveniles, etc.
Se creará un conjunto de empresas estatales de construcción, especializadas, con autonomía y responsabilidad administrativa, que reemplacen a las empresas privadas más grandes.
Se brindará apoyo a las empresas constructoras privadas medianas y pequeñas.
Salud
En salud se tomarán de inmediato las siguientes medidas:
a) Acelerar el proceso de democratización de la salud, indispensable incrementar la participación popular organizada en las tareas de salud, para hacer efectiva la constitución y funcionamiento de los Comités Paritarios y Locales de Áreas y Establecimientos.
b) Impulsar el establecimiento del Servicio de Salud.
c) Incrementar las actividades de los promotores de salud destinados a reducir la mortalidad infantil.
d) Desarrollar el Programa Nacional de Salud Mental.
e) Impulso a la rehabilitación de lisiados y enfermos mentales.
f) Incorporar los servicios, a partir de enero de 1973, de los asistentes rurales de salud.
g) Distribuir rápidamente las nuevas promociones de 1973 de profesionales de la Salud, especialmente los médicos y dentistas, tomando en consideración para la asignación de prioridades los problemas más agudos de los Hospitales y consultorios, especialmente sin médicos, o con dotación insuficiente.
h) Completar la dotación de especialistas en Hospitales clasificados con "A", que deben cumplir funciones regionales. Para este efecto, el Gobierno deberá utilizar todas las posibilidades que le ofrezca la Ley.
i) Amplia contratación de alumnos de las Escuelas de Salud en calidad de auxiliares técnicos para prestar atención en poblaciones y áreas que no los necesitan, durante los meses de verano.
j) Extensión de los horarios de atención en consultorios de Santiago y otras ciudades donde esto sea necesario. Esto será complementado por la creación de equipos móviles de atención médica y dental.
k) Mejorar y extender la red de establecimientos de atención médica externa y ampliar la disponibilidad de camas de maternidad. Se otorgará prioridad a la construcción de consultorios periféricos.
l) Se procederá a la importación rápida de ambulancias y otros vehículos y se distribuirán de inmediato a las áreas de Salud. A la brevedad deberán entrar en funciones no menos de 250 nuevos vehículos.
Educación
Debe ponerse en marcha la Escuela Nacional Unificada mediante el funcionamiento, como etapa inicial, del Primer Año Medio Integrado, vinculando efectivamente a la escuela con la comunidad y la producción, lo que facilitará la absorción de la demanda de matrículas y el aprovechamiento racional de edificios y equipamiento. Ningún niño será rechazado, por ningún motivo, en sus aspiraciones de incorporarse o proseguir dentro del sistema educativo.
La Escuela Nacional Unificada debe estar dirigida por organismos colegiados, amplios, donde tengan papel relevante los Consejos Sindicales de los trabajadores de la Educación y las organizaciones populares.
Durante 1973 el Ministerio de Educación elaborará y elaborará el Proyecto de Ley Orgánica de Educación, que ordene los servicios de la enseñanza y establezca la carrera funcionaria de los profesores.
Deben crearse carreras cortas de formación de capacitación, que posibiliten la integración inmediata de miles de compatriotas a las exigencias del desarrollo económico y social.
Durante 1973 debe ponerse en práctica el Programa de Nivelación Básica, dirigido a unos 30.000 trabajadores de la ciudad y del campo.
En 1973, las Escuelas Especiales y Nocturnas para adultos deben aumentar a 60.000 el número de alumnos. Los cursos de capacitación de trabajadores en manualidades deben elevar hasta 9.000 el número de sus alumnos, creándose 300 cursos. En las escuelas Vespertinas y Nocturnas deben darse cursos técnicos a mayor número de adultos. Del mismo modo, deben desarrollarse nuevos programas técnicos para que más trabajadores puedan seguir estudiando.
En los programas educativos para los trabajadores, la enseñanza debe estar vinculada a la política social e intereses de la clase obrera.
El país necesita construir más Jardines Infantiles, para atender a los niños menores de 6 años.
La campaña de alfabetización deberá ser

